

## ***PEKUDE***

### ***Oraciones, Sinceridad, y La Gloria De Dios***

En la porción de la Torá Pekude, nosotros aprendemos acerca de la cuenta que Moisés le dio al pueblo Judío acerca de todo el oro y plata y cobre y otras cosas que él había colectado para el Tabernáculo, Moisés, el más grande de los profetas, no estaba exento de la sospecha. A él tenían que hacerle una auditoria. Él tenía que asegurarse de que todos entendieran que lo que él estaba haciendo era completamente honesto en todos sus tratos.

Los rabinos nos dicen en la porción de la Torá de esta semana, que nosotros aprendemos como Dios responde a la construcción de el Mishkan por el pueblo Judío al hacer que Su gloria descendiera sobre el. Eso significaba que Dios había aprobado lo que el pueblo Judío hizo. Los rabinos dicen que la razón por la que Dios lo aprobó es porque ellos lo hicieron honesta y sinceramente.

Nosotros también aprendemos en esta porción de la Torá que ellos lo hicieron como Dios le había ordenado a Moisés. Esta frase es repetida 18 veces, y los rabinos dicen que la razón por la que nosotros tenemos esta frase repetida 18 veces es porque esto corresponde a las 18 bendiciones del Shemoneh Esrei. El Shemoneh Esrei es una oración que nosotros decimos tres veces al día de pie silenciosamente. Esta es la oración de la cual el Talmud dice es la Tefila, es la oración. Nosotros también sabemos que, además, por casi 2000 años ha habido una decimo novena bendición añadida a esta oración. Los rabinos dicen que esto, también, ha sido previsto en esta porción de la Torá, porque había otra frase en ella que dice, cuando ellos terminaron toda la obra del Mishkan, ellos, los hijos de Israel, hicieron todo como Dios le había ordenado a Moisés, así lo hicieron. En otras palabras, esto, también, fue predicho. Iba a haber una 19ª bendición, porque iba a haber muchos Judíos después de la destrucción del Segundo Templo quienes llegarían a ser informantes para los Romanos. Por ello, una 19ª bendición iba a tener que ser añadida para que estos informantes fueran señalados cuando ellos no dijeran amén a esta bendición, la cual habla acerca de la esperanza en que Dios destruiría a los informantes. Nosotros vemos de los comentarios de nuestros rabinos que el Shemoneh Esrei está íntimamente conectado con esta frase, como Dios ha ordenado a Moisés.

Nosotros también sabemos que la palabra leiv, corazón, está además conectada con la construcción del Mishkan porque hay 32 letras en esta frase, porque una nube habitó sobre ella y la gloria de Dios llenó el Mishkan. La palabra leiv en Hebreo deletrea 32 y esta frase tiene 32 letras, lo cual significa que cuando nosotros oramos, nosotros debemos ser sinceros. Esto trae toda una nueva pregunta, de que cuando nosotros hacemos mandamientos, nosotros tenemos que ser sinceros. Después de todo, cuando nosotros damos caridad, hace alguna diferencia si nosotros damos la caridad para ayudar al pobre o damos caridad para ayudar a que nuestros nombres aparezcan en los periódicos? Después de todo, los pobres son ayudados de cualquier manera. Los rabinos dicen que verdaderamente no hace ninguna diferencia. Cuando de mandamiento se trata entre el

hombre y el hombre, lo que importa es que tú hagas el mandamiento. Por supuesto, es un mayor mandamiento si tú además intentas hacerlo por el mandamiento y no para que tu nombre aparezca en el periódico. Pero la verdad del asunto es que cuando se trata de hacer mandamientos entre hombre y hombre, no es siempre necesario tener completa sinceridad, para hacerlo tú verdaderamente tienes que querer hacerlo. De hecho, los rabinos dicen que es preferible que tú hagas un mandamiento porque tú sabes que es lo correcto en vez de hacerlo porque tú quieres hacerlo. En América, nosotros tenemos esta idea loca de que tú debes solamente hacer las cosas si tú las quieres hacer. Esto es una muy, pero muy destructiva idea. De hecho, en mi clase de la Torá yo siempre pregunté: cual es el mandamiento mayor? Si una viejita viene a ti y te pide que le des cinco dólares, y tú, con una sonrisa y con la bondad de tu corazón, sin titubear, metes tu mano en tu bolsillo y le das los cinco dólares. O es un mandamiento más grande si una viejita viene a ti y te pide cinco dólares y tu además, con una sonrisa en tu rostro, le das los cinco dólares (sin ella saber con todo lo que tú estás batallando en tu interior)

Pero tú verdaderamente no quieres darle esos cinco dólares. Tu quieres usar esos cinco dólares para comprar algún pastel o galletas o dulces, pero porque tú recuerdas lo que tú aprendiste en el Talmud y la Torá y lo que tus padres te enseñaron y lo que la Torá te enseñó, tu pones tu mano en tu bolsillo y le das los cinco dólares aunque tú verdaderamente no quieres hacerlo. Cual es el mayor mandamiento?

Casi siempre la clase dice que el primer caso es el mandamiento mayor porque tú lo hiciste con corazón completo, pero esa no es la respuesta correcta. En ambos instantes la mujer quien recibe los cinco dólares no sabe lo que está pasando tu corazón. Todo lo que ella ve es tu sonrisa cuando tú estás dándole los cinco dólares. El segundo caso, los rabinos dicen, es el mayor mandamiento: tú estás haciendo el mandamiento porque es lo correcto, no porque tú quieres hacerlo y sientes que es algo agradable hacerlo.

Nosotros sabemos que muchas veces en la vida esta es la manera que tiene que ser. Si el bebé está llorando en medio de la noche, tú tienes que levantarte y darle de comer al bebe aunque tú no sientas hacerlo. Tú eres un rabino, y tú esperaste todo el año para ver este juego de fútbol, y de repente tú tienes que ir a un funeral y tú tienes que dejar el partido de fútbol. Tú tienes que hacerlo. Es lo correcto. Tú sabes que un familiar está enfermo, y tú solo llegaste a casa y estás cansado del trabajo, pero tú aún tienes que levantarte e ir ayudarle a tu familiar. Esto es lo correcto y hay que hacerlo.

Dios nos está diciendo en la porción de la Torá que el aceptara nuestras oraciones pero sólo con dos condiciones: una es que nosotros seamos escrupulosamente honestos en cómo llevamos a cabo nuestros negocios. De hecho, los rabinos nos dicen que la primera cuestión que se nos va a preguntar cuando vayamos al cielo no es, te pusiste es el Tefilin todos los días, oraste todos los días, guardaste Kosher, guardaste la Pascua? La primera pregunta va a ser, fuiste honesto en tus negocios? Entonces tú no vas a obtener acceso inmediatamente al trono de Hashem. Nosotros sabemos que lo más importante antes de que Dios acepte nuestras oraciones es el actuar honestamente en los negocios, que no le robemos a nuestros socios o clientes. Entonces la segunda cosa que nosotros tenemos que saber que nosotros estamos dispuestos a hacer lo correcto porque es lo correcto y no sólo

porque queremos hacerlo, algunas veces nosotros no vamos a querer hacerlo. Entonces los rabinos dicen que Dios aceptara nuestras oraciones.

Cuando se trata del mandamiento entre el hombre y Dios, nosotros tenemos que tener completa sinceridad porque Dios puede mirar en nuestros corazones. Nosotros no podemos usar el hecho de que guardamos los mandamientos entre el hombre y Dios para obtener bendiciones materiales-eso nos hace hipócritas. Yo recuerdo que había alguien quien vino a la ciudad y pretendía ser piadoso. El venía al grupo de oración todos los días. El oraba y aprendía Torá y todos pensaban que él era un gran justo. El aún se casó con una joven de la ciudad quien tenía gran dificultad en casarse. El parecía ser una persona muy buena. Entonces de repente le dijo a todos que él necesitaba abrir un negocio y él pidió mucho dinero de todos en la ciudad. Tan pronto como el colectó el dinero, él se fue. El ni siquiera le dio el divorcio a su esposa. Este es un perfecto ejemplo de gente quien abusa de la religión, que sólo lo hacen por ganancia propia.

Para que Dios acepte nuestras oraciones, nosotros tenemos que ser sinceros. Este es el servicio del corazón. Esto es diferente al ayudar a tu prójimo. Cuando se trata de mandamientos entre hombre y hombre, nuestra intención no es verdaderamente lo importante, pero cuando se trata del hombre y Dios, nuestra intención es muy importante. Es por ello que nosotros tenemos que asegurarnos de que nosotros abramos nuestro corazón sinceramente a Dios. Si nosotros hacemos eso, entonces no hace ninguna diferencia si nosotros sabemos cómo orar o si podemos leer. Si nosotros somos sinceros, esto es lo que importa más. El saber Hebreo y la orden de las oraciones es secundario. Dios acepta nuestro deseo sincero de acercamiento a El, nuestro deseo sincero de acercarnos a El. Eso es todo lo que El requiere. De hecho, hay muchas historias Jasidicas que hablan acerca de esto. Un joven sin aprendizaje viene a la sinagoga quien sólo puede decir el alfabeto Hebreo. El se vuelve a Dios y dice, yo no sé las oraciones. Todo lo que yo sé es el alfabeto. Dios, yo diré todas las letras y tú pondrás las oraciones. Dios acepta esas oraciones porque ellas son sinceras y dadas con un corazón puro. Pero Dios no aceptara nuestras oraciones a menos que nosotros primero seamos honestos y nos comprometamos a hacer lo que es correcto porque es lo correcto. Si nosotros somos sinceros y honestos y nos comprometemos a hacer lo que es correcto porque es correcto, Dios entonces aceptara nuestras oraciones, y eso es lo que El dice cuando dice “La Gloria de Dios llenó el Mishkan.” Esto no significa que la gloria de Dios sólo llenó el Mishkan, un Tabernáculo, El habitará entre nosotros en nuestros hogares y en nuestros corazones. Lo importante es que nosotros tenemos que querer que Dios sea parte de nuestras vidas. Si nosotros queremos que Dios sea parte de nuestras vidas y si nosotros somos rigurosamente honestos y hacemos lo correcto porque es lo correcto, entonces Dios nos ayudará y escuchara nuestras oraciones y nosotros podremos acercarnos a El y tendremos una vida espiritual satisfactoria.

Yo recuerdo la historia que dicen acerca de un hombre quien tenía un socio y la esposa de su socio heredó un dinero. El socio vivía muy bien, pero duramente podía hacer algo con su vida. Eventualmente, sus 120 años llegaron y llegó al cielo con dos de sus amigos en diferentes negocios. Uno de los amigos le preguntó al hombre, tú alguna vez le hiciste trampa a tu socio? El respondió, yo sólo le hice trampa a mi socio dos veces. Él dijo,

“está bien, tú recibirás una nube compacta. Entonces él le preguntó al otro hombre, dime, tú alguna vez le hiciste trampa a tu socio? El respondió, si, yo le hice trampa a mi socio una vez. Él dijo, está bien, tú recibes una nube de medio tamaño. Entonces el le preguntó al hombre, tú alguna vez le hiciste trampa a tu socio? El dijo nunca, nunca. Él dijo, está bien, entonces tú recibes una nube Rolls Royce. Ellos estaban paseando por el cielo cuando de repente las otras dos personas vieron a su amigo con el Rolls Royce que estaba llorando y llorando. Ellos preguntaron, que pasó? Tú estás manejando un Rolls Royce. El dijo, yo se, pero mi socio está manejando un patín. Nosotros sabemos que para que nosotros podamos acercarnos a Dios, nosotros debemos ser honestos y hacer lo correcto porque es lo correcto. Entonces Dios dirá, sólo abre tu corazón para conmigo y yo lo llenare con mi Presencia. Tú sentirás Mis bendiciones y te sentirás cercano a mi, y tendrás una vida buena y satisfactoria. Oremos que todos nosotros tengamos esta vida buena y satisfactoria para que el Mesías venga pronto en nuestros días. Amen.